

Devocional, domingo 30 de septiembre del 2018

**Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. Efesios 6:10**

Pablo, al terminar su carta a los Efesios quiere hacer un resumen de todo lo escrito presentando una invitación a vivir en forma práctica el evangelio, quiere que el cristiano se dé cuenta que la batalla de la vida diaria va mucho más allá de lo que piensan, por eso se necesita ayuda y debe ser sobrenatural.

Al comenzar el versículo 10, nos dice "por último", es como si dijera: "presten atención ahora viene lo último y más importante". Entonces ¿Cuál es el último consejo? La necesidad de fortalecerse en el Señor, la traducción original es como si nos dijera: "háganse fuertes en unión con el Señor llenándose de su poder".

Lo importante de estas palabras es el énfasis en la necesidad que tenemos de fortalecernos en las fuerzas del Señor, porque lo que comúnmente hacemos es dar las batallas en nuestras propias fuerzas, y creer que todo lo tenemos controlado, decimos: "a otros estas situaciones los pueden desviar o quebrar, pero a nosotros no", porque nos enseñaron a valerlos por nosotros mismos desde muy jóvenes.

La autosuficiencia es algo normal en el mundo que vivimos, porque se tiende al individualismo y lo ideal es que podamos suplir todas nuestras necesidades solos. Incluso los jóvenes de hoy desean ser autosuficientes e irse a vivir solos lo antes posible, sin tener que rendirle cuentas a nadie.

Pero en la vida del Cristiano, debe ser lo contrario, debemos aprender a depender a Dios y rendirle cuentas de nuestras vidas lo más posible, porque será la única forma de poder avanzar en la dirección correcta, en el camino que Dios preparó para nuestras vidas. Debemos recordar las palabras de Jesús: "separados de mí no pueden ustedes hacer nada". Separados del Señor podemos hacer muchas cosas, pero nada que de un fruto agradable a Dios.

En los versículos siguientes Pablo nos recuerda que esta lucha es espiritual: "Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes,... contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. (Efesios 6:12). Aunque nos cueste hacernos la idea, es real, tenemos un enemigo de nuestra alma y usará todos sus recursos para que nos alejemos lo más posible de nuestro Dios y no demos ningún fruto. Por eso debemos someternos a Dios, porque es la mejor manera de resistir a quien nos busca destruir.

Lo que quiere Pablo es que resistamos cuando llegue el día malo, que la lucha que debe dar todo discípulo no nos haga retroceder, que permanezcamos firmes en nuestro compromiso de seguir a Jesús, que las circunstancias no nos desmoronen, porque el día malo va a llegar, tarde o temprano nos tocará y vamos a necesitar ayuda.

Jesús nos prometió que estaría con nosotros y es verdad, su presencia nos acompaña siempre, pero debemos aprender a pedir ayuda, a depender de él, decir que queremos ser sus discípulos y desear pelear las batallas solos es una contradicción, Jesús ya venció a este mundo y nos puede ayudar a vencer a nosotros, solo hay que ser humildes y reconocer que le necesitamos.

¿Necesitas de las fuerzas de Jesús? Si tu respuesta es sí, que esta semana sea un tiempo de pedirle ayuda a través de la oración y su Palabra.

**Iglesia Alianza Cordillera**